13 de junio de 1958

Mi querido amigo:

Estoy en larga deuda epistolar con Vd. le agradezco sus tres cartas y haciendo uso de la sugerencia de Don Américo he escrito en seguida a Enguídanos. Sigo en correspondencia con Wardropper y Lida. Este me dijo en su última carta que había ciertas posibilidades en Puerto Rico y que me pusiese en contacto con Margot Arce. Lo he hecho, aunque no sé hasta qué punto podría ver cierto lo de las “posibilidades”, ya que Vd. me había escrito en sentido contrario. Aún no he tenido contestación de Margot Arce.

He pensado acerca de la invitación de Ayala sobre vacantes en Argentina. Sin embargo, quisiera esperar un poco a ver si cuaja algo de Estados Unidos. Por modesto que fuera el puesto en cualquier Universidad o College norteamericano, creo que podría defenderme y sobre todo cambiar de aires.

Le ruego me perdone la tardanza en contestarle. No sabe Vd. cuánto le agradezco el interés con que ha tomado mi asunto, y que haya hablado también a Castro de mis deseos, a quien no me hubiese yo atrevido nunca a molestar con mi petición.

Si supiera Vd. de cualquier otra oportunidad le agradeceré me lo comunique.

Un cordial saludo de un amigo

[Signatura]